
**LA VILLA ROMANA DE LOS CANTOS (BULLAS,
MURCIA): CAMBIO Y CONTINUIDAD DE UN
ASENTAMIENTO RURAL EN LA CUENCA ALTA
DEL RÍO MULA**

MANUEL LÓPEZ CAMPUZANO

ENTREGADO: 1999

LA VILLA ROMANA DE LOS CANTOS (BULLAS, MURCIA): CAMBIO Y CONTINUIDAD DE UN ASENTAMIENTO RURAL EN LA CUENCA ALTA DEL RÍO MULA

MANUEL LÓPEZ CAMPUZANO

Palabras clave: villa romana, asentamiento rural, cerámicas, Sureste de España.

Resumen: La villa rural romana de Los Cantos (Cuenca de Mula, SE de España) es conocida desde, al menos, el siglo XIX. Sin embargo, a pesar de que algunas aparentes excavaciones arqueológicas fueron realizadas -poniendo de relieve la presencia de unas posibles termas y elementos escultóricos significantes- no ha sido objeto, hasta el momento, de un primer intento de registro estratigráfico y planimétrico de sus restos arqueológicos. A este respecto, este artículo presenta los datos obtenidos a tales efectos, los cuales nos hacen inferir una evolución continuada del habitat (ss. I-IV d.C.), pero con importantes remodelaciones y readaptaciones domésticas. Este cambio ha sido estipulado a partir del siglo II y, especialmente, siglo III y IV.

Key words: roman villa, rural settlement, potterys, Southeastern Spain.

Abstract: The rural roman villa of Los Cantos (Mula Basin, Southeastern Spain) is known from the XIXth century. However despite some virtual excavations were done -resalting the existence of a bath and significant marble sculptures- untill date it has not been object of a architectonic and stratigraphic first attempt of recording its cultural remains. This paper presents on this matter an archaeological record concerned with this overlooks, which makes inferences about a settlement continuity (I-IV A.D.), nevertheless with domestic readaptation during the II century and specially III and IV A.D. century.

INTRODUCCIÓN

Este yacimiento se ubica fisiográficamente en la Cuenca del río Mula (Bullas), formando parte el proceso de colonización rural de época alto-imperial de la actual Comarca del Noroeste. Su área arqueológica -hasta ahora constatada (Intervención Arqueológica Ordinaria Julio-Agosto, 1995- se distribuye principalmente a lo largo de un pequeño promontorio de unos 10.000 m² (Fig.1). No obstante, como fué documentado en la Intervención Arqueológica de Urgencias efectuada en 1994, algunos restos arquitectónicos pueden presentarse fuera de esta configuración topográfica (área B de protección, Carta Arqueológica de Bullas), pero plantean una mayor problemática, ya que estos sectores han sido objeto de importantes remociones agrícolas. Dicho promontorio (cota 620, Fig.1), viene geomorfológicamente configurado por un sector de suelos petrocálcicos (limos y potente y extensiva costra caliza) (Alias et al., 1986) que equivaldrían a un área encajada a partir de la cual se distribuye, hacia el eje fluvial, una pendiente de erosión

sobre materiales margosos (terciarios) que evoluciona hacia las terrazas principales (T+15 m) del río Mula (Mather et al., 1995).

Desde el siglo XIX (Monumentos Artísticos e Históricos, años 1867-68, números 13-14 y 60), una serie de actuaciones arqueológicas pusieron de relieve la presencia de un conjunto termal, restos de mosaico y algunos elementos escultóricos confeccionados en mármol. La, ya citada, intervención arqueológica que aquí presentamos (1995), no ha intentado corroborar la presencia de tales estructuras, sino realizar un primer intento de registro planimétrico y estratigráfico con el fin de delimitar su extensión arquitectónica y su espectro cultural (Fig.2).

PLANTEAMIENTO METODOLÓGICO

Con el fin de estipular la extensión y naturaleza del conjunto arquitectónico para su plasmación planimétrica, se realizó una excavación extensiva (conceptualizando interfaciales verticales y horizontales según matriz Harris (1989))

(Fig. 3) a lo largo del contorno periférico arquitectónico, el cual se adaptaba, según algunos restos apreciables, a partir de los cuales se aterrazó históricamente el promontorio, a las características topográficas del cabezo. Esta incidencia puede ser observada en las Figuras 7-14. No obstante, y hasta que no se posean más datos estratigráficos extensivos, la denominación de UU.EE. atenderán a un criterio muy provisional y guardarán, a falta de una correlación más avanzada, relación a procesos puntuales o sectores determinados

El levantamiento topográfico del área mencionada del yacimiento, abarcó una superficie aproximada de 8.900 m², en cuya cima se radiaron más de 170 puntos de relleno altimétrico, distribuidos en tres estaciones enlazadas (método mixto de Moinot) y orientadas con el norte de la cuadrícula UTM, obtenido, a su vez, tras la realización de una trisección inversa apoyada en obras de fábrica registradas cartográficamente. Los trabajos de triangulación permitieron el levantamiento de una base topográfica (vértices con plataforma acotada) para enmarcar futuros trabajos de replanteo (referencias planimétricas y altimétricas) (1: 200, Fig.2).

REGISTRO ARQUEOLÓGICO

Con el fin de establecer la mencionada extensión arquitectónica del yacimiento y su registro estratigráfico, se confeccionaron dos secciones longitudinales (1N y 2S) y sondeos específicos (9 m²).

Sección 1 Norte (1N) (Fig. 3 y 7-11)

Ha permitido, a lo largo de su desarrollo longitudinal (40 m) y series estratigráficas de interfaciales verticales, documentar parte del cierre o ala N del praetorium de la villa con sus fases de remodelaciones arquitectónicas y secuencias de depósitos de acumulación correspondientes a los aterrazamientos agrícolas (Fig.3 y 15).

Sección 2 Sur (Fig. 12-14)

Igualmente, ha posibilitado registrar el cierre o ala S de la villa y establecer una unificación estratigráfica de los depósitos de acumulación generalizados en el yacimiento.

Sondeos (Oeste: 1-5; Este: 6) (Fig. 16-21, situación general: Fig.2)

Han sido adaptados de forma que pudieran registrar los sectores presumiblemente correspondientes a los cierres W y E del conjunto. Estos sondeos nos han permitido constatar diferentes fases de readaptación del habitat a partir de la instauración de habitaciones planimétricas al diseño original y otras más aleatorias.

Registro estratigráfico

Viene explicitado gráficamente en la Figura 3. El registro

contempla desde los depósitos de abancalamiento modernos hasta el litosuelo o lastra caliza. Una correlación estratigráfica a mayor escala, precisará de futuras intervenciones.

Conjunto arquitectónico (Fig.2)

A partir de este proceso de excavación, se ha documentado (parcialmente) la cimentación de un conjunto arquitectónico rectangular, correspondiente al área residencial o -en este caso por razones topográficas- praetorium (Palladio, Opus Agricultura Y.8,2) de una villa rural romana (ss. I-IV d.C.), cuyo diseño planimétrico parece estar relacionado a los conjuntos denominados de bloque simple ordenado en torno a un patio central, probablemente porticado (Georges, 1979) (tipo G, Fig.6).

La mencionada ala Sur del conjunto (Fig. 7-14) se compone de un muro de cierre de piedras trabadas con mortero de cal (25 m), de 0.60 m de anchura, a partir del cual alternan una serie de medianeros que configuran distintos cubicula de 5 y 3.70 m de anchura; aunque su longitud es indeterminada, se ha estipulado, según medianero registrado en el ala W, una dimensión media de 9 m. Este ala Sur debe corresponder al diseño arquitectónico original de la villa (s. I d.C.). Durante, muy probablemente, finales del siglo II (ca. 190), este ala experimentó algunas readecuaciones, que no variaron su planimetría original. Estas consistieron en recrecimientos de los medianeros originales, a partir de piedras trabadas con tapial, y la instauración de un medianero, de la misma fábrica, exterior al recinto comentado (Fig. 19). Las variables potencias (0.20-1.10 m) de estas fábricas pueden ser gráficamente apreciadas en las figuras comentadas.

Por su parte, el ala Norte del complejo o *praetorium* (Fig. 3 y 7-14), documentada a partir de la sección 1N, presenta, importantes datos sobre las secuencias deposicionales y eventos de remodelación arquitectónicos de este sector de la villa. Aquí se ha documentado un lienzo de muro de, 24 m, confeccionado con la misma fábrica que el muro del ala Sur, pero con 0.70 m de anchura. En este muro se aprecian dos secuencias de interfaciales verticales: a/ recrecimientos (Fig. 9-10); b/ reconstrucciones (Fig. 9-11). Este proceso viene gráficamente expresado en la Figura 2. Ambas remodelaciones mantienen la misma planimetría que la del muro original (UE 6), pudiéndose tratar de reparaciones posteriores. La instauración del lienzo retranqueado (UE 11), confeccionado de piedras y elementos arquitectónicos reaprovechados trabados con tapial, pertenece a este proceso de reconstrucción. Sobre este muro se dispone un medianero (UE 8) (0.50 de anchura), de desigual fábrica (mortero de cal), que formaría un habitáculo (UE 7). La cimentación (UE 14) de estas estructuras está asociada a un nivel que contiene cerámicas de época flavia. Momento, a que parece pertenecer la remodelación del ala comentada.

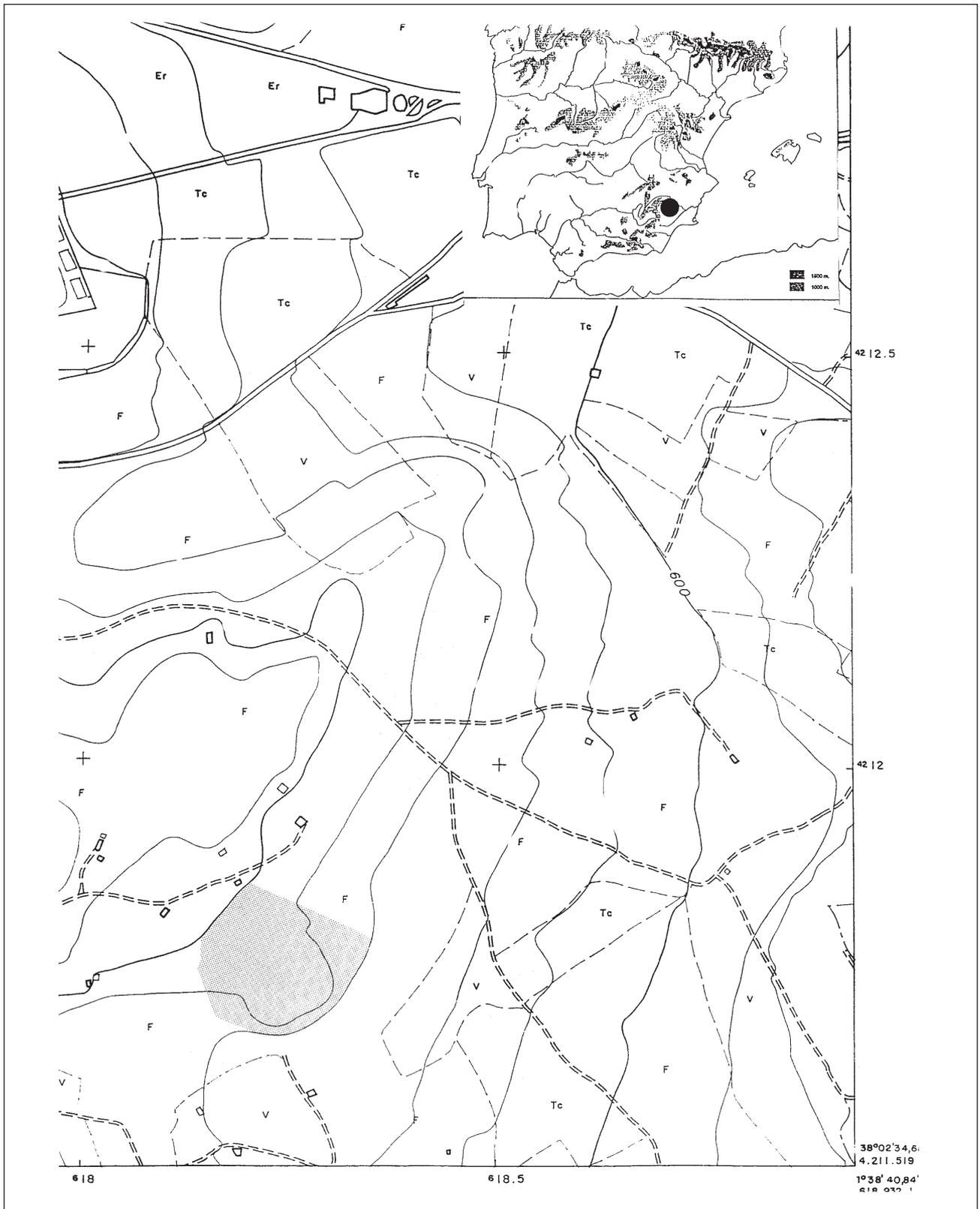


Figura 1: Contexto topográfico y extensión del yacimiento (1:5.000 MOPYPT).

El ala o cierre Oeste, parece que también se vio afectado por estas adecuaciones arquitectónicas más tardías. En este sector se instaura un cubiculum (Habitación-2) (Fig. 4 y 16) que se acopla al muro original de cierre W de la villa del siglo I -documentado parcialmente en el sondeo 5 (Fig.2)-, y que junto a un sector de silos o putei, excavados en el litosuelo calizo (sondeo 1, Fig. 18), y una serie de cubícula (Habitaciones 3 y 4), documentados en los sondeos 3,4 y 2 (Fig.2 y 20-21), parece documentar una fase perteneciente al siglo III. Esta Habitación-2 se superpone a un previo recinto de pequeñas dimensiones (1.20 de anchura), cuyos muretes (estucados) (0.30 de anchura) se acoplaban al muro original, pero que en estos momentos de remodelación, cierra con un muro de piedras trabadas con tapial, sobre una plataforma de opus formaceum (UE 4). Como puede ser apreciado en la planta compuesta de la Figura 4, el nivel de derrumbe del habitáculo (UE 7) estaba formado por fragmentos de estucos, entre los que se encontraron fragmentos de Dragendorf-18 y Hayes-8A (A1) (90-100). El nivel de abandono de esta habitación (UE 6) contenía abundantes fragmentos de restos de cenizas y huesos asociados a cerámicas del tipo Hayes-50A (C1-C2)/Salomonson C1, Hayes-50B y A-B (C2); cerámicas procedentes de El Aouja (Túnez central) y características desde comienzos del siglo III (Hayes, 1975: 69; Salomonson, 1968: 14 ss: forma D4a); aunque estas producciones se prolongan hasta bien entrado el siglo IV, han sido cuantitativamente bien documentadas en época severa, coexistiendo incluso los barnices C1 y C2 (Ostia III, 1973: 332; Carandini & Saguí, 1981: 65). Junto a estos tipos cerámicos aparecieron también fragmentos del tipo Hayes-23B (A2).

El sector perteneciente a la instauración de silos presenta, por su parte, una serie de 4 oquedades, de planta circular y excavadas en el litosuelo, de 1 m de anchura y profundidades comprendidas entre los 0.55 y 1.10 m (Fig. 18). Estos putei se encontraban colmatados por depósitos pertenecientes al abanalamiento moderno (UE 1), por lo que no se han podido encontrar niveles de interés arqueológico. Los silos de estas características, como documenta Varrón (de Re Rustica. I.57,2-3), fueron realizados habitualmente en el agro Carthaginensis como graneros sub terris (puteos), recubiertos con paja, y en los que una cosecha de maíz podía durar 50 años y una de mijo 100. Arqueológicamente, están documentados -aparte de en los contextos indígenas o ibéricos- en la villa de Tiana (Can Santromá) (fase 100-120 d.C.) (Guitart, 1970).

La Habitación 3 (sondeos 3-4) (Fig. 20-21) debió pertenecer a un sector de cubícula, que no guardan relación planimétrica con los encintados de la villa original, aunque se instauran en el interior de estos (Fig.2). Está formada por muros de piedra trabados con tapial y cimentados sobre plataformas de tierra apelmazada, las cuales contenían cerámicas residuales de época flavia. En el interior de esta

habitación se ha documentado lo que podría ser un hogar circular, demarcado por fragmentos cerámicos de contenedores (Fig. 21), y asociado a un pavimento de tierra batida y fragmentos cerámicos.

El ala Este presenta una mayor fragmentariedad arquitectónica (Fig.2). No obstante, se ha documentado una Habitación (1) (sondeo 6) (Fig. 5 y 17) con dos fases de ocupación similares a las descritas en la Habitación 2. Este habitáculo presenta un recinto cuadrangular, de 2.50 m de anchura, configurado (en su primera fase de ocupación) por muros de piedra trabados con mortero de cal (0.50 anchura) y estucados (al exterior e interior) (UE 2), asociados a un posible pavimento de tierra apelmazada dispuesto sobre el litosuelo (UE 6). En su segunda fase de ocupación, se recrecieron estos muros a partir de aparejos de piedras trabadas con tapial (UE 1), de nuevo reestucados (con refuerzo cerámico), y se dispuso un segundo pavimento (UE 4), de tierra apelmazada, asociado a un posible hogar (UE 3). El nivel de preparación (UE 5) de la segunda fase de pavimentado, ha ofrecido abundantes cerámicas de los tipos Hayes-9A (A1), 196 y 181, junto a tapaderas grises de cocina asociadas al tipo Vegas-17 (Vegas, 1973) y fragmentos de estucos decorados. Este nivel indicaría que el momento final de ocupación podría haber sido realizado a finales del siglo II, coincidiendo con los momentos inferidos, para otros sectores, de remodelación del conjunto de la villa.

Estratigrafía de los depósitos de acumulación (sedimentos)

Todo el conjunto arquitectónico ha sido objeto de abanalamientos modernos, los cuales vienen gráficamente representados en las Figuras 3 y 15 (UU.EE. 1-3 enumeradas provisionalmente). El nivel (UE 14) distinguido en esta secuencia deposicional (Sección 1N), y que sirve de plataforma a la cimentación del mencionado muro retranqueado (UE 11), ha ofrecido un significativo grupo cerámico que podría indicar el momento original de la villa. Estas cerámicas, si bien son escasas (n=37), exponen tipos sincrónicos que irían desde época de Claudio-Nerón hasta finales de la dinastía flavia (41-96) (Drag-27 (5); Drag-18 (3); Ritt-5 (1); Hayes-6 (2); Mayet-XLIV (2) y un fragmento de lucerna con restos del sello de alfarero (MNIV...)). Esta secuencia cronológica, por otra parte, coincide con las mayores frecuencias de producciones documentadas en las recogidas superficiales del yacimiento (v. infra).

INTERPRETACIÓN DEL CONJUNTO ARQUITECTÓNICO

En el momento de redactar esta primera aproximación arqueológica al yacimiento, nos encontramos aún faltos de datos para poder matizar y correlacionar estratigráficamente todas las fases inferidas (ss. I-IV d. C.). Sin embargo, a grandes rasgos, podemos preestablecer algunas considera-

ciones al respecto. Desde el punto de vista de la interpretación de los elementos arquitectónicos, parece que la villa parte de un diseño planimétrico y axial cuadrangular, en el que los habitáculos se distribuyen en alas que entornan a un patio central. Esta primera instauración debió suceder durante el siglo I. A partir de estos momentos, las diferentes estructuras y niveles cerámicos asociados, pertenecientes a los eventos de remodelación o readaptación a esta disposición arquitectónica original, parecen hacernos inferir las siguientes fases o momentos de reocupación de la villa:

Fase I (40-96/190)

Momentos de fundación de la villa (Claudio-Nerón, 41-68) y su pervivencia hasta finales del siglo II. A esta fase corresponde el diseño comentado de bloque simple cuadrangular, en torno a un patio central, cerrado con alas entre las que se distribuirían las termas, oeci, triclinia, etc. Su supuesta *pars rustica* (sin documentar) parece haber estado diseminada.

Fase II (190-235/390)

De forma aún muy parcial, parece que la Habitación 2 ilustraría unos momentos de reocupación de finales del siglo II hasta -como indicaría su UE 6- mediados del siglo III e, incluso, posteriormente. Este momento concordaría con la remodelación que experimentó la villa clásica en su ala Oeste, donde, como comentamos, se reaprovechó su diseño preexistente, pero, al mismo tiempo, se instauraron una serie de elementos arquitectónicos (silos y habitaciones), ya desfigurados respecto a este diseño original. Su proyección hasta el siglo IV está pendiente de corroboración estratigráfica, pero debe ser tenida como referencia al existir cerámicas pertenecientes a estos momentos.

En definitiva, y como hipótesis interpretativa, este esquema parece guardar cierta coherencia. Si aportamos algunos datos históricos, podemos apreciar como precisamente a finales del siglo II los aspectos económicos y sociales derivados de la guerra civil (195-197) entre Albino y Septimio Severo, parecen haber afectado en cierta medida a los núcleos urbanos e hinterlands de la Bética y Carthaginiensis (Tsirkin, 1987), produciendo una paulatina reestructuración de los clásicos cinturones agrícolas, acordes a la relativa decaída de los estatus urbanos y transacciones comerciales. Es en estos momentos cuando parece haberse producido un primer cambio arquitectónico en el conjunto arquitectónico clásico. No obstante, como hemos podido comprobar, la continuidad relativa del habitat queda patente en momentos posteriores, adecuando unos tipos de células habitacionales, más restringidas, al asentamiento original.

CERÁMICAS DE SUPERFICIE. PRODUCCIONES

Ese conjunto cerámico (n=315) si bien procede de re-

cogidas varias superficiales, y por lo tanto fuera de contexto estratigráfico, sin embargo ilustran una aparente continua presencia de tipos cerámicos comprendidos entre el 50-400. La mayor frecuencia de tipos parece corresponder a la mencionada época julio-claudia/flavia (50-100), mientras que para etapas posteriores (200-250) disminuye considerablemente su número hasta las producciones africanas (D1-D2) (350/379-395).

Terra Sigillata sudgallica (45.07)

Destacan en esta producción las formas lisas (78.16) sobre las decoradas (21.83). Por centros de producción encontramos:

alfar	(%)
Graufesenque	69.01
Banassac	7.14
Montans (?)	0.70

Dentro del repertorio de formas predominan las Drag-27 (28.16) y 18 (28.16), junto a algunas formas decoradas (Drag-37: 21.83); otras formas, como las Drag-24-25 (4.22), 36 (4.22), 15-17 (2.81, Ritt-8 (0.70), Herm-27 (1.40) y la decorada Drag-29 (0.70), son más escasas.

Todo este conjunto cerámico es fechable entre Claudio-Nerón (40-70) y Vespasiano-Domiciano (68-95) (Vernhet, 1975, 1976; Hofman, 1965, 1986). Algunas marcas de alfarero, como A SECU (Secundus, Claudio-Vespasiano: Oxwald, 1931: 287-88), (CABI) TO (Capito, Claudio-Nerón: Oxwald, 1931: 59), OF VIRILI (Virilis, Vespasiano-Domiciano: Oxwald, 1931: 377), corroboran estas fechas. Un aspecto a destacar es la existencia de punzones y motivos decorativos de un buen porcentaje de Drag-37 pertenecientes a los alfareros BIRAGILUS y NATALIS (?) del taller de Banassac, de época flavia y posteriores (Hadriano) (Hofman, 1965, 1986), y un probable fragmento de Drag-37 de Carrade (Montans), de la misma época (Pauc, 1986).

Terra Sigillata Hispánica (1.58)

Representa una muy escasa presencia y solamente ha podido ser identificado -como tipo- un fragmento de la forma Mezquiriz-37A, asociado al estilo de círculos (ss. I-II) (Mezquiriz, 1961).

Terra Sigillata Africana (Red Slip Ware)

Las producciones más tempranas representadas de estas fábricas, corresponden a los barnices en A (1-2) (19.68), los cuales abarcan, evolutivamente, desde época flavia hasta comienzos del siglo III (Hayes, 1972; Salomonson, 1968).

Las formas predominantes corresponden a los tipos Hayes-8A (A1) (24.19), 3A y B/salomonson A1 (22.58) (60-90), Hayes-3C (s. II), Hayes-9A (A1-A2) (100-160), Hayes-

6A/Salomonson A9 (14.51) (100-150), Hayes-14A (11.29) (s. II), Hayes-27 (8.06) (160) y escasas formas de Hayes-5B/Salomonson A8 (A1) y Hayes-16 (1.61).

Las variantes, denominadas de cocina, de estas fábricas, suponen un 17.14; pero, fuera de contextos estratigráficos, su relación cronológica no es indicativa. Abundan, no obstante, tipos standar asociados a las formas anteriores (Hayes-8 y 9), como Hayes-23 (62.96) y 196 (18.51) (cacerola y tapadera) (Hayes, 1972). Algunos ejemplares de mayor diámetro y bordes engrosados, podrían haber sido confeccionados a principios del siglo III; como parece suceder con las formas Hayes-196 y 197 (9.25) (Lancel, 1970: 243). De hecho algunas formas como la Hayes-181 (5.55) y 182 (3.70), abarcarían un espectro temporal desde época flavia hasta el siglo III y posterior.

Las fábricas en C (1-2), documentadas en contexto estratigráfico (Habit.-2), aparecen en superficie con una frecuencia relativa (7.61). Casi todos los fragmentos son morfológicamente atribuibles a las variantes Hayes-50A/Salomonson C1 (79.16) (época severa y posterior), con más escasas representaciones de Hayes-50B/Salom.D4a, cuyos ejemplares, más gruesos y sin pie, podrían alcanzar la primera mitad del siglo IV (Hayes, 1972: 69 ss.; Salomonson, 1968: 124). La mayoría de variantes registradas, Hayes-50A, sugiere una cronología de 200-240 (Salomonson, 1970-73).

Por su parte, los barnices confeccionados en D (1-2) (6.98) representan porcentajes menores. Predomina la forma Hayes-59B (40.90) (320-400), seguida de la Hayes-61B (36.36), decorada con motivos asociados al estilo AII y III de Hayes (1972) (350-450), Hayes-91A (13.63), Hayes-67 y 94 (?) (4.54). Estas formas (61B, 91 y 67) representan una etapa comprendida entre la dinastía valentiniana (365-395) y posterior (Neuru, 1980). En un contexto estratigráfico documentado en la Vega del Segura (López, 1994), estas formas aparecen, asociadas a la 59B, sincrónicamente (360-400).

REFERENCIAS

- ALIAS, J.L., et al., (1986). Mapas de suelos E. 1: 100.000. Cehegín (911). Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. Universidad de Murcia-ICONA, Madrid.
- ATLANTE I (1981). Atlante delle Forme Ceramiche I. Enciclopedia dell'Arte Antica, Classica e Orientale. Rome.
- BÉMONT, C. & JACOB, J.P. (eds.) La Terre Sigillée gallo-romaine. Lieux de production du Haut Empire: implantations, produits, relations. Documents d'Archéologie Française, 6. París.
- CARANDINI, A & SAGUÍ, A. (1981). Produzione C. En Atlante I: 65 ss.
- GEORGES, J.G. (1979). Les villes hispano-romaines. París.
- GUITART, J. (1970). Excavaciones en la zona Sudeste de la villa romana de Santromá (Tiana). Pyrenae, VI: 111-175.
- HAYES, J.W. (1972). Late Roman Pottery. London.
- HOFFMAN, B. (1965). Essai de datation de la céramique sigillée de Banassac. RCRF, Acta VII: 39-65.
- (1986). Banassac. En Bémont, C. & Jacob, J.P. (eds.) La Terre Sigillée gallo-romaine. Lieux de production du Haut Empire: implantations, produits, relations: 103-110. Documents d'Archéologie Française, 6. París.
- LANCEL, S. (1970). Tipasitana IV: la nécropole romaine occidentale de la Porte de Césarée: rapport préliminaire. Bull. D' Arch. Algérienne, IV: 149-266.
- LÓPEZ, M. (1994). Comercio de cerámicas romanas (ss. IV-V) en la Vega Media de Murcia: la Terra Sigillata Africana del cabezo del Agua Salada (Alcantarilla). Verdolay, 4:125-132.
- MAYET, F. (1975). Les céramiques à parois fines dans la Peninsule Iberique. CNRS. París.
- MEZQUÍRIZ, M.A. (1961). Terra Sigillata Hispánica. Valencia.
- NEURU, L. (1980). Late roman pottery: a Fifth century deposit from Carthage. Antiquités Africaines, 16: 195-209.
- OXWALD, F. (1931). Index of Potters' Stamps on Terra Sigillata (Samian Ware). Marguidunum.
- PAUC, R. (1986). Carrade (Montans). En Bémont, C. & Jacob, J.P. (eds.).
- SALOMONSON, J.W. (1968). Etudes sur la céramique romaine d'Afrique. Sigillée Claire et céramique commune de Henchir el Ouiba (Raqqada) en Tunisie centrale. BA. Besch., XLIII: 80-145.
- (1970-73). La céramique. En Mahjoubi, A., Salomonson, J.W. & Ennabli, A. (Eds.) La Nécropole romaine de Raqqada: 25-81. Institute National d'Archeologie d'Art. Collection Notes et Documents VIII, 1-2, fasc.2. Tunis.
- TSIRKIN, Ju. B. (1987). The crisis of antique society in Spain in the Third Century. Gerión, 5: 254-270.
- VERNHET, A. (1975). Notes sur la terre Sigillée de la Graufesenque. Millau.
- (1976). Création flavienne de six services de vaisselle à la Graufesenque. Figlina, 15: 15-17.
- (1986). Centre de production de Millau. Atelier de la Graufesenque. En Bémont, C. & Jacob, P.J. (eds.): 96-113.

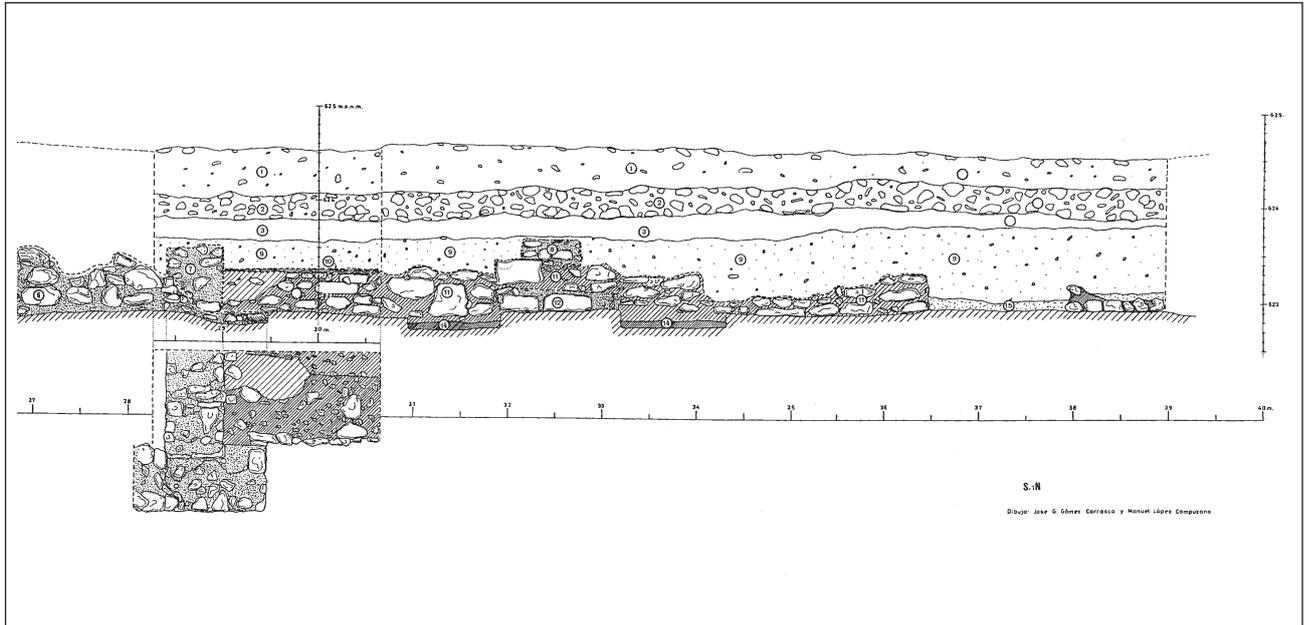


Figura 3: Desarrollo arquitectónico del ala Norte (sección 1N).

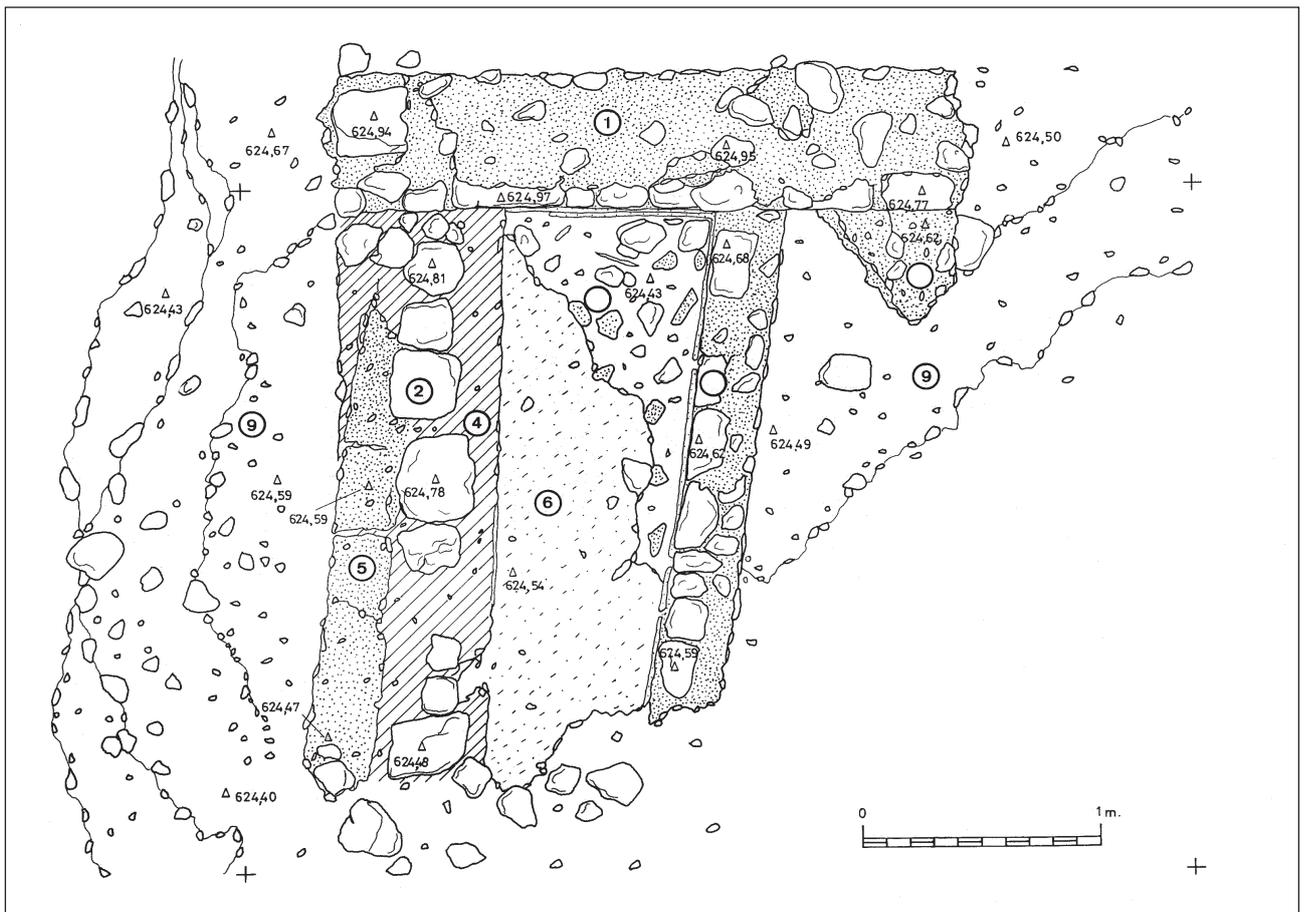


Figura 4: Planta compuesta habitación-2 (ala-W).



Figura 5: Planta compuesta. Habitación-1 (ala-E).

PROVINCES	TYPES							
	A	B	C	D	E	F	G	
<i>Germanie et provinces danubiennes</i> Typologies de K.M. SWONODA* (Germanie) et B. THOMAS et M. BIRD*	Basilikale-villa	Villa mit Mittelkorridor	Portikus-villa (mit-Eckrisaliten)	Corridor house with inner court*	—	Eckrisalit-villa *	Peristylhaus Early/late peristyllic villa*	1
<i>Bretagne</i> Typologie de Sir I. RICHMOND	Aisled house	Cottage house	(Winged) corridor house	Courtyard house	—	—	—	2
<i>Gauls</i> Typologies de A. GRENIER et R. AGACHE*	Plan basilical	—	Villa à galerie de façade* (et tours d'angle) (Plan rectangulaire allongé)*	—	Ferme simple à cour ouverte	—	Villa à péristyle	3
<i>Italie</i> Typologie de G.A. MANSUETTI	—	—	Villa a loggia frontale (fra avanzo:pi)	—	Villa ad U	—	Villa a peristilio	4
Type d'exploitation	petite	petite/moyenne	moyenne/grande	grande/très grande	petite	moyenne/grande	moyenne/grande	

A. Construction rectangulaire dont la toiture est soutenue par deux rangées de piliers délimitant trois travées parallèles.
 B. Une pièce centrale fait office de couloir et assure la distribution des pièces latérales. Auvent possible.
 C. Possibilité de galeries latérales et de tours d'angle formant avant-corps.
 D. Des retours d'ailes dessinent une cour pouvant atteindre de vastes proportions.
 E. Type vitarien. La cour intérieure est garnie de pièces sur au moins trois des côtés.
 F. Villa fermée, ramassée sur une cour intérieure, et caractérisée par des tours d'angle saillantes.
 G. Un péristyle central assure la distribution de toutes les pièces nobles de l'ensemble.

Figura 6: Esquema tipológico de los tipos de plantas arquitectónicas de Hispania (Georges, 1979).



Figura 7: Muro de cierre del ala Norte del Praetorium.



Figura 8: Aparejo del muro de cierre ala Norte.



Figura 9: Registro arquitectónico de la sección 1 Norte.



Figura 10: Detalle de la fase de remodelación registrados en el ala Norte.



Figura 11: detalle del muro (aparejo reaprovechado) retranqueado (ala Norte).



Figura 12: Ángulo de cierre ala Sur/Oeste.



Figura 13: Muro de cierre del ala Sur.



Figura 14: Desarrollo del muro de cierre ala Sur.

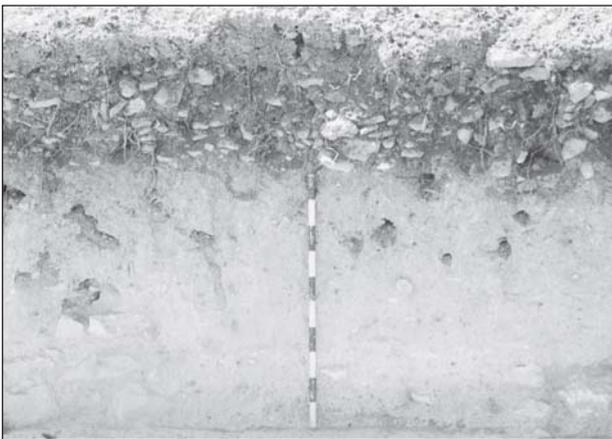


Figura 15: Depósitos de acumulación correspondientes a los niveles de abancalamiento moderno del conjunto excavado.



Figura 16: Detalle habitación 2 (ala Oeste).

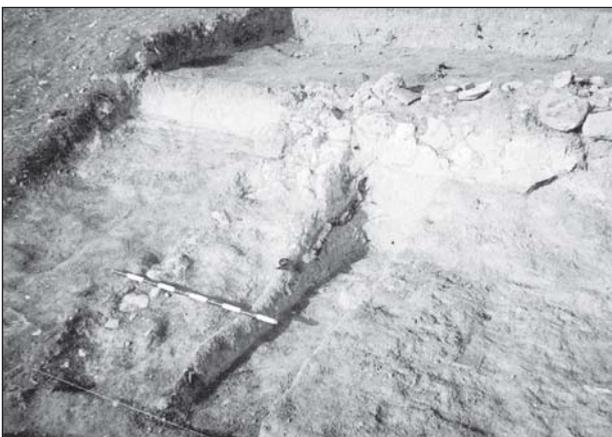


Figura 17: Detalle habitación 1 (ala Este).



Figura 18: Área de silos excavados en el litosuelo calizo.



Figura 19: Medianeros externos al Praetorium (fase de remodelación) (ala Oeste).

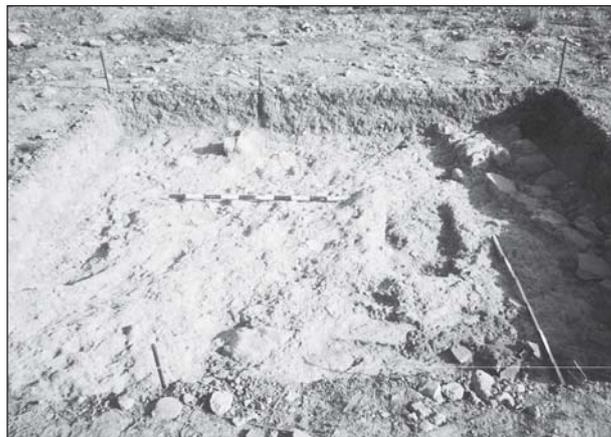


Figura 20: Habitación asociado al área de silos. Nótese el pavimento de tierra apelmazada con cerámicas.



Figura 21: Detalle del pequeño hogar rodeado de cerámicas documentado en el habitáculo asociado al área de silos.

